



DÍAZ-CASANUEVA, AMIGO ENTRAÑABLE DE GABRIELA

DOS GRANDES DE LA POESÍA CHILENA

Uno de los poetas que cumplió el piadoso compromiso de diseminar espigas de trigo sobre el cuerpo sin vida de Gabriela Mistral, en 1957, el poeta y diplomático Humberto Díaz-Casanueva, está presente en dos nuevas ediciones de su obra que aparecen en Chile y en Venezuela, casi simultáneamente.

Díaz-Casanueva nació en Santiago de Chile en 1907 y es considerado una de las grandes figuras de la poesía hispanoamericana.

La Editorial Universitaria acaba de publicar una nueva edición de *Requiem*, poemario que fuera prologado por Gabriela: "Creo usted no hacer más que cantar a su madre muerta; pero ocurre que ha escrito todo un consumado poema trágico... Habla en nuestra literatura latinoamericana un hondo extraña, una lamentable ausencia... Usted ha florido tal vacío", escribió nuestra Premio Nobel.

La reedición de esta obra del Premio Nacional de Literatura, Humberto Díaz-Casanueva tiene una portada del pintor chileno, fallecido el año pasado, José Venturoli y debe significar un reencuentro con este revelador del romanticismo alemán, discípulo del filósofo Martin Heidegger, admirador de Reinier Maria Rilke y amigo personal de Edmund Husserl.

En Venezuela

Viajero eterno, diplomático e intelectual destacado, Díaz-Casanueva era cónsul general en Italia, en 1961, cuando Gabriela Mistral era cónsul particular en Nápoles.

En una muestra evidente de su personalidad, Díaz-Casanueva consideró "irrespetuoso y abusivo" ser nada menos que "hijo de Gabriela", por lo cual

solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores que la poetisa, en cumplimiento de sus funciones profesionales, se entendiera directamente con el ministro.

El poeta vivió también en Venezuela, donde dejó su marca indeleble en el grupo Viernes de la poesía venezolana. En febrero pasado, la estudiosa Ana María del Río, publicó una selección cronológica y bibliográfica del poeta chileno, titulada *Obras Poéticas*.

El libro contiene poemas de *Vigilia por dentro*, escritos en 1931, así como de la obra *El blasfemo coronado*, escrito precisamente en Venezuela, en 1940, y de *La estatua de sal* de 1947.

El crítico venezolano Francisco Rivera escribió en el suplemento *Papel Literario*, del diario caraqueño *El Nacional*, en febrero de este año: "Es indudablemente una de las grandes figuras de la poesía hispanoamericana de este siglo y la publicación de esta antología, habrá de alegrar a los admiradores de este poeta".

La personalidad singular de este viajero infatigable, miembro de la Academia de la Lengua y ex embajador de Chile ante la Organización de Estados Americanos, durante el gobierno



Gabriela y Díaz-Casanueva, premios nacionales de literatura y figuras de la poesía universal.

Diseño de José Venturoli para la portada de la nueva edición chilena de "Requiem".

de Salvador Allende, se destaca hoy más aún por su participación en el comité especial de la Organización de Naciones Unidas (ONU) para luchar contra el apartheid.

J. L. C.



EL PROLOGO DE GABRIELA

"Un día me llegó el bello, breve y mágico poema *Requiem* y recuerdo que lo leí de un sorbo y repasé tres veces. Supe de golpe y sigilo sabiendo que tal libro era y es uno de los poemas de nuestra lengua que no serán disueltos ni por la roña del tiempo ni por el atarantamiento de los críticos ni por la vejez de los lectores. Libro es él, de alta categoría, libro padecido y libro logrado de una vez por todas, como se logra el milagro, sea en religión, sea en literatura.

Pregunto a propios y ajenos si lo conocen. Son muchos los que lo ignoran y aunque me duele la respuesta, entiendo lo ocurrido: ocurre que los trajes de las ediciones líricas resultan ser casi siempre cortos; los editores no creen que la obra en verso resulte materia de mucho consumo y merezca trajes subidos; piensan ellos que sus lectores somos solamente los poetas y los aficionados.

Lo que pasa es otra cosa: es que la poesía se comenta poco, y hasta los críticos le regalan tiempo y fervor. Esta vez la crítica ha resultado más que injusta, absurda, y ha dejado al gran público ignorante de una obra de subido rango de indudable categoría.

Varias veces he pensado, sin entender el hecho, en la

ignorancia de un libro tan entrañable de parte de nuestra gente. Pero un buen día atrapé el hecho: el hispanoamericano lee poco la tragedia griega, o la leyó una vez y no la repasa y este producto prócer suelta el zaino cuando se le muestra diez veces o -¡ay!- cuando ella ha acuchillado nuestra casa y nos ha dejado su bellón hiriendo y marcador sobre el pecho [...]

[...] Maravilloso poema, momento de gracia pura, porque ciertos dolores, gracias son si vivimos su trance sin morir ni blasfemar, lucidas y humilde y hasta sus topes.

He agradecido su canto a techos cuajados de lágrimas anchas, a techos balbucientes como el del niño herido. Pero no es un niño este cantador; es toda una conciencia viril que grita su dolor, logrando las alturas más empinadas del verbo poético. [...]

Al acabar de leer por quinta vez su *Requiem* vuelvo a decirle: ¡Gracias! y más: Dios lo guarde para el ámbito latinoamericano hacia el cual usted condujo a la muy noble creatura olvidada que era la tragedia antigua. Deudores suyos somos."

GABRIELA MISTRAL.

SERGECON SERVICIOS GENERALES DE CONSTRUCCION

PRESUPUESTO SIN COSTO

- GASITERIA - PINTURA
- ELECTRICIDAD
- FILTRACIONES
- ALBAÑILERIA - TECHOS

San Martín 47 - Of. 21
Teléfono: 685 1454

AUTORÍA

J. L. C

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos grandes de la poesía chilena [artículo] J. L. C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile